

GRIEGO SEPTIEMBRE 2013-2014

OPCIÓN A

1) TRADUCCIÓN

“Demetrio Falereo aconseja al rey Ptolomeo que adquiriera libros sobre el reinado y el poder y los lea. En efecto, las cosas que los amigos no se atreven a aconsejar a los reyes, esas cosas se escribieron en los libros.”

2) MORFOLOGÍA

- βασιλεῖ: dativo singular masculino de βασιλεύς.
- ἀναγιγνώσκειν: infinitivo de presente activo del verbo ἀναγιγνώσκω.
- θαρροῦσι: 3ª persona del plural del presente de indicativo activo de θαρρέω.
- βιβλίοις: dativo plural neutro del sustantivo βιβλίον.

3) SINTAXIS

Δημήτριος ὁ Φαληρεὺς Πτολεμαίῳ τῷ βασιλεῖ παρήνει τὰ περὶ βασιλείας καὶ ἡγεμονίας βιβλία κτᾶσθαι καὶ ἀναγιγνώσκειν

- Δημήτριος ὁ Φαληρεὺς: Sujeto de παρήνει.
- Πτολεμαίῳ τῷ βασιλεῖ: CI
- παρήνει: Núcleo
- τὰ βιβλία: CD
- περὶ βασιλείας καὶ ἡγεμονίας: CC
- κτᾶσθαι: Infinitivo concertado; CD de παρήνει
- ἀναγιγνώσκειν: Infinitivo concertado; CD de παρήνει.

Encontramos una oración principal cuyo verbo es παρήνει y de la cual dependen dos oraciones subordinadas sustantivas de infinitivo concertado.

4) ETIMOLOGÍA

- perímetro: περι “Contorno de una superficie”.
- biblioteca: βιβλία. “Lugar donde se almacenan libros.”
- filología: φίλοι. “Ciencia que estudia una cultura tal como se manifiesta en su lengua y en su literatura, principalmente a través de los textos escritos.”
- monografía: γέγραπται. “Libro o escrito que trata sobre un único tema”.

5) LITERATURA

a) ¿Cuáles son los autores más significativos del género trágico? Indique las características más importantes de cada uno.

Esquilo (525-524/456-455 a.C.)

Esquilo vivió grandes y trascendentales momentos de la historia de Atenas, que le marcaron profundamente. Vivió los cambios políticos que condujeron al establecimiento de la democracia y las patrióticas jornadas de las guerras médicas. Sin embargo su vida acabó fuera de su patria, en Sicilia. Fue un autor muy amado por el público, y obtuvo la victoria en el concurso de tragedias en numerosas ocasiones.

De entre sus obras conocemos:

Los persas, Los siete contra Tebas, Las suplicantes, Prometeo encadenado...

Esquilo ha sido considerado el creador de la tragedia, no en sentido histórico, ya que tuvo predecesores, sino en sentido literario. Fue el que introdujo el segundo actor, lo que hizo posible el diálogo y la verdadera acción dramática. Sus obras presentan una progresión en cuanto a la técnica dramática.

El coro es el auténtico protagonista en numerosas ocasiones, y con frecuencia tiende al temor y la angustia, incluso sin que haya fundamento real para ello.

La lengua está alejada intencionadamente de la cotidiana, llena de rebuscados compuestos, frases enigmáticas, palabras exóticas o con acento extranjero (cuando lo son los personajes). Es un maestro en la plástica del lenguaje y en la creación de

imágenes audaces. Las partes líricas de algunos de sus coros alcanzan la cima del arte poético.

En cuanto a los temas, su innovación consiste en que convierte los mitos y leyendas locales de Grecia en expresiones dramatizadas de los problemas universales del hombre: su relación con la divinidad, su destino, el problema del mal, la herencia de la culpa, el problema de la justicia en su más amplia acepción, el orden que rige el universo, etc.

Sófocles (497-496/406-405 a.C.).

De una generación posterior a la de Esquilo, la vida de Sófocles coincide con el periodo de la vida de Atenas más exuberante y a la vez más convulsivo: las guerras médicas, la gran actividad económica de la ciudad y la larga y cruenta Guerra del Peloponeso.

Nacido en el demo de Colono, fue, por encima de todo, el poeta de Atenas, el que mejor encarnó su espíritu y comprendió sus ideales. Y la estima que los atenienses sentían hacia él se vio reflejada en el gran número de premios que obtuvo en el concurso trágico. Se consideraba a Sófocles un hombre muy piadoso y era proverbial su felicidad.

Conservamos, igual que de Esquilo, siete tragedias de Sófocles. Sin embargo vivió hasta una edad avanzada, y parece que trabajó hasta el final, por lo que escribiría muchas más. Además escribió incluso alguna como *Sobre el coro*, referida a las características de la tragedia. Sus obras son, entre otras: *Ajax*, *Las Traquinias*, *Antígona*, *Edipo rey*, *Electra*, *Filoctetes*, *Edipo en Colono*...

Sófocles destaca por su creación de caracteres, de tipos humanos, aunque no como los de Eurípides, en que se ven todos los defectos y maldades del ser humano; según el propio Sófocles él creaba a los hombres no como eran, sino como deberían ser.

En este autor aparece el héroe trágico que ha pasado a la tragedia moderna: el personaje que se enfrenta a un dilema terrible, que ha de elegir entre lo bueno y lo malo, y cuya elección necesariamente traerá consecuencias terribles (*Edipo*, *Antígona*). En esta elección se encuentra solo, no encuentra apoyo ni siquiera en sus seres queridos.

Se nos muestra la antítesis entre el obrar humano y la voluntad inescrutable de los dioses. El hombre puede alcanzar su mayor grandeza al oponer su voluntad

inquebrantable ante el destino, pero es una lucha infructuosa, que lleva al sufrimiento y la muerte. Pero el héroe trágico de Sófocles encuentra en esa lucha y esa caída la afirmación de su valor moral, de su grandeza de espíritu. Ante la existencia caben dos actitudes: la del conformista, que se pliega ante la fuerza, y la del héroe, que se rebela y sigue su lucha hasta el final. Esta oposición se plantea en la mayoría de sus obras: a Antígona se enfrenta Ismene, a Electra Crisotemis, etc.

Eurípides (484-406 a.C.).

Pertenece a la tercera generación de trágicos, aunque la larga vida de Sófocles hizo que pudiera llevar luto por Eurípides. Su vida está repleta de anécdotas y abierta a toda clase de datos novelescos. Eurípides fue blanco perfecto de las críticas de Aristófanes, debido a su carácter, aparentemente distante, austero y ajeno a la vida y la política de Atenas, y a su presunta misoginia. Mantuvo buenas relaciones con los sofistas y siempre mostró predilección por las corrientes ideológicas y culturales más avanzadas de su época.

Sus profundas diferencias con Sófocles se ponen de manifiesto, entre otras cosas, en su relación con el público, ya que mientras al mayor le fue concedido el premio en múltiples ocasiones y gozo del favor del público, Eurípides obtuvo el premio por sus tragedias en solo tres ocasiones, y dos más después de su muerte.

De Eurípides poseemos más obras que de los otros dos trágicos, ya que aparte de las siete obras transmitidas por los bizantinos de cada uno de ellos, nos han llegado otras obras que proceden de una edición antigua en papiro, ordenada alfabéticamente por grupos de cinco obras. Son las siguientes: *Alceste*, *Medea*, *Los Heraclidas*, *Hipólito*, *Andrómaca*, *Hécuba*, *Las troyanas*, *Las suplicantes*, *Electra*...

Eurípides fue ante todo un gran poeta trágico que estuvo al tanto de las corrientes ideológicas y culturales de su tiempo, y así, incluyó en sus obras frecuentes discusiones retóricas, en las que los personajes sacan a la luz teorías filosóficas en boga. Destaca en sus obras la presentación de unos personajes humanos, como los atenienses de su tiempo, vistos con toda lucidez y crudeza. Se le ha llamado el primer psicólogo y realmente es un investigador del mundo de los sentimientos y las pasiones.

b) Principales autores y obras de la oratoria griega.

Los principales autores y obras de la oratoria griega son: Demóstenes, Lisias e Isócrates:

Lisias (445- 380 a. C.). Su familia era originaria de Siracusa, él pasó algún tiempo en Turios (sur de Italia) formándose en la retórica, volvió a Atenas y se ganó la vida como logógrafo. Por su condición de meteco, no ciudadano ateniense, no podía pronunciar sus discursos en la Asamblea. Pero sí tuvo interés en los asuntos políticos y colaboró en la derrota de los Treinta Tiranos.

Isócrates (436 338 a. C.) Logógrafo y maestro de retórica. Toda su larga vida se lamentó de la desunión de los griegos frente al peligro de los persas, confiaba en la unión de Atenas y Esparta, pero pronto se sintió decepcionado, llegó a confiar incluso en Filipo II de Macedonia como protector de Grecia. Sus discursos eran muy elaborados, evitaba los hiatus y buscaba la armonía y el equilibrio.

Demóstenes (384- 322 a. C.) comenzó su carrera como orador en los juicios contra sus tutores, ya que Demóstenes quedó huérfano de niño y éstos dilapidaron su herencia. Compuso discursos judiciales, muchos de ellos por encargo, y políticos, en estos últimos destacan sus discursos en contra de Filipo II de Macedonia: Las Filípicas. Se le considera el mejor orador griego por la belleza de sus discursos y por su fuerza de voluntad para vencer sus dificultades para hablar en público. Pero ante todo fue un gran defensor de la democracia ateniense que ya estaba a punto de desaparecer.

OPCIÓN B

1) TRADUCCIÓN

“Habiendo saltado Ciro desde el carro se cubrió el cuerpo y subiéndose a su caballo cogió las lanzas con las manos, y ordenó a todos los demás amarse por completo y ponerse cada uno de ellos en fila.”

2) MORFOLOGÍA

- ἵππον: acusativo singular masculino de ἵππος
- ἄλλοις: dativo plural masculino del pronombre ἄλλος-ή-όν
- παρήγγελλεν: 3ª persona del singular del pretérito imperfecto de indicativo activo de παραγγέλω
- ἐξοπλίζεσθαι: infinitivo presente medio-pasivo de ἐξοπλίζω.

3) SINTAXIS

Κῦρος καταπηδήσας ἀπὸ τοῦ ἄρματος τὸν θώρακα ἐνεδύετο.

- Κῦρος: Sujeto
- καταπηδήσας: Participio de aoristo activo en nominativo singular masculino, concertando con Κῦρος: Sujeto.
- ἀπὸ τοῦ ἄρματος: CCLugar
- τὸν θώρακα: CD
- ἐνεδύετο: Núcleo

4) ETIMOLOGÍA

- Hipódromo: ἵππον. “Lugar destinado a carreras de caballos y carros”.
- Quiromancia: χεῖρας. “Supuesta adivinación de lo concerniente a una persona por las rayas de sus manos.”
- Pandemia: πᾶσι. “Enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región.”

- Sintaxis: τάξις. “Ordenación de elementos gramaticales según reglas”.

5) LITERATURA

a) La poesía lírica griega. Definición del género. Principales rasgos de la lírica monódica, coral, yámbica y elegíaca.

El período comprendido entre la mitad del siglo VII y la mitad del siglo VI a.C. fue época de grandes transformaciones. El aumento demográfico y las crisis de política interna propiciaron las migraciones y el establecimiento de colonias en las costas del mar Negro, Egipto y Norte de Africa, Sicilia y el Sur de Italia. La caída de la monarquía y de la aristocracia en el interior de Grecia llevó al surgimiento de la *polis*, en el que se fundieron el elemento aristocrático y el elemento medio urbano, lo que supuso el acceso de la «burguesía» al poder. Cambia la situación económica, se incrementa el comercio, se transforman las clases sociales, surgen luchas de partido, se desencadenan guerras que exceden los límites locales. Sobre este mundo revuelto surgen personalidades que se presentan como jefes de partido y algunos acaban convirtiéndose en tiranos, es decir, gobernantes por la fuerza. Se intensifica el sentimiento vital de los hombres por el despertar de las pasiones políticas y por la necesidad del individuo de imponerse en su lucha por la existencia; esta intensificación del sentimiento vital individual consigue una expresión adecuada en una nueva forma poética: la Lírica. Así, se abre camino a una espiritualización de la vida que se refleja en la religión: el hombre adquiere mayor conciencia de la responsabilidad por la propia conducta, (conciencia que el hombre homérico no ha conocido), y, junto a ella, sufre un opresivo sentimiento de culpa que le empuja a pedir purificación; además, la inseguridad de su situación material suscita la búsqueda de un asidero firme en esta vida o, al menos, en la otra.

Por su temática, la lírica admite un contenido de gran variedad, desde un canto de boda hasta una cruel sátira, cabe toda la gama de los sentimientos humanos cantados por el poeta en composiciones habitualmente breves, de estructura y formas métricas también muy diversas, reflejo, en parte, de la gran variedad temática y asociadas algunas de ellas a determinados temas o contenidos.

Junto a la brevedad, otra característica de la lírica sería la inspiración del poeta como elemento primordial, la ausencia de elementos lógicos, el predominio del tema amoroso y el empleo del tiempo presente.

En cuanto a su estructura, el esquema que comúnmente subyace a la composición lírica es un esquema ternario con frecuentes ampliaciones de otros elementos según la complejidad mayor o menor y la extensión definitiva del poema.

- En el Proemio se encuentra la invocación a las Musas, a la divinidad, etc.
- La parte central de la composición le sirve al poeta, bien para contarnos el mito o para ampliar el proemio.
- En el Epílogo queda recogido el comienzo del poema mediante el recurso a la composición anular.

La clasificación tradicional distingue varios subgéneros:

La Elegía, creación jonia derivada del verso épico como lo muestra su forma de dístico (hexámetro más pentámetro); en esta forma poetas como Calino, Tirteo, Mimnemo o Solón han expresado sentimientos (y situaciones menos personales con el yambo.) Los poetas alejandrinos convirtieron la elegía en un tipo de poema en el que se cantaban, entre alusiones mitológicas, las alegrías y penas de amor de los héroes mitológicos.

La Poesía Yámbica, como poesía de la invectiva y de la sátira, está representada por Arquíloco, Hiponacte y Solón. En su origen el yambo (píe rítmico v-) estuvo asociado a los discursos satíricos del culto de la diosa Deméter.

La Lírica Coral agrupa las composiciones destinadas a ser cantadas, y entre ellas se distingue el Epinicio. Entre los poetas que cultivaron el epinicio destacan Píndaro y Baquílides.

La Lírica Monódica es la primera poesía lírica europea no destinada a ser ejecutada coralmente. Aparece en la isla de Lesbos a principios del siglo VII a.C., donde viven y mueren los dos poetas más representativos del género: Safo y Alceo.

b) Defina los rasgos principales de la historiografía griega. Heródoto y Tucídides: temas, semejanzas y diferencias.

Las primeras manifestaciones literarias aparecen en verso. No sólo los poetas, sino también algunos filósofos exponían su pensamiento en forma poética. Entre las primeras formas literarias en prosa figura la obra de los logógrafos, pioneros de la historiografía que aparecen en Jonia hacia el siglo VI a.C. La temática de sus obras era variada: descripción de la fundación de ciudades, historias locales, descripción de las familias principales haciendo remontar su linaje a un héroe o una divinidad, narración de viajes con descripciones geográficas y etnográficas, etc.

HERÓDOTO de Halicarnaso (siglo V a.C.), representa la culminación de la logografía y el comienzo de la historia como ciencia. Fue un infatigable viajero, aunque siempre estuvo vinculado a Atenas, su patria espiritual, donde tuvo contacto con las personalidades e intelectuales más relevantes de la época (Pericles, Sófocles, Protágoras...). Su obra, conocida como Historias, fue dividida posteriormente en nueve libros en honor a las nueve Musas, cuyos nombres sirven de título a cada uno de ellos. El tema central lo constituye el enfrentamiento entre griegos y persas, las Guerras Médicas (490-480 a.C.), vistas como el gran conflicto entre Asia y Europa, entre Oriente y Occidente. Para explicarlo, Heródoto se remonta a la historia del pueblo persa y sus afanes conquistadores, deteniéndose en una detallada descripción de los pueblos conquistados (Egipto, Escitia, Libia...). Parte, pues, de una narración desorganizada, con varios centros de atracción y llena de digresiones, para a medida que avanza el relato centrarse, ya en los últimos libros, en el tema principal: el choque entre griegos y bárbaros.

Se percibe en Heródoto una voluntad de investigación y verificación: analiza los testimonios, incorpora las distintas versiones, dando su parecer acerca de la más verosímil, etc. Pero el resultado es aun bastante insuficiente y falto de rigor: insatisfactoria crítica de fuentes, explicaciones ingenuas de carácter mitológico, etc. Muy influido por las concepciones religiosas de su época, Heródoto explica sistemáticamente el acontecer histórico mediante la concepción teológica de la envidia divina, según la cual los dioses destruyen al mortal que, arrogante por su excesiva prosperidad y poder, pretende rebasar los límites inherentes a la condición humana. En último término es la voluntad divina la que decide los acontecimientos humanos (fatalismo) y es inútil luchar contra el destino.

TUCÍDIDES de Atenas representa, en la segunda mitad del s.V a.C., la culminación de la historiografía griega. Su Historia, dividida en ocho libros, tiene por objeto contar el enfrentamiento entre atenienses y espartanos, junto a sus respectivos aliados, conocido como la Guerra del Peloponeso (431-404 a.C.), acontecimiento que conmovió a todo el mundo griego y provocó, tras la derrota de Atenas, la desaparición de su imperio. Tucídides ya no evoca tiempos pasados, sino que cuenta hechos recientes de los que él mismo tuvo experiencia directa: aunque afectado, sobrevivió a la peste en Atenas; más tarde fracasó como estratega en una misión, lo que motivó su condena y su exilio de Atenas, y la posibilidad de viajar por todo el escenario del conflicto. La obra, redactada tras el fin de la guerra, se interrumpe sin embargo bruscamente antes de llegar al final de la contienda, probablemente por la muerte de su autor.

Mientras la Historia de Heródoto trataba de griegos y bárbaros, ocupándose de etnografía, religión, curiosidades anecdóticas, etc., la Historia de Tucídides se centra únicamente en la Guerra del Peloponeso y es enteramente política: su principal objeto de interés es el imperio ateniense y los problemas del poder. La tragedia de Atenas tiene un valor ejemplar: el destino de los hombres se repite porque la naturaleza humana siempre es la misma, y se pueden extraer unos principios básicos sobre la filosofía del poder (el hombre siempre ambiciona más, los estados oprimidos detestan al opresor, etc.). Entendida así, su obra será útil para las generaciones venideras.



Tucídides, muy influido por las corrientes intelectuales del momento (sofística, medicina científica...), considera la razón como único instrumento para llegar a la verdad y aplica sistemáticamente la crítica racional en sus análisis y descripciones (p. ej. la peste en Atenas). Los acontecimientos históricos se explican por la concatenación de causas y efectos, y no cabe intervención de los dioses. Excluye así lo divino del curso de los acontecimientos: el motor del acontecer histórico ya no es la envidia divina, sino la lógica interna de los hechos y de las acciones humanas.

Su método aspira a la máxima objetividad -narra hechos presenciados por él o escuchados de testigos directos- y es rigurosamente crítico -contrapone las distintas versiones y elige racionalmente la más verosímil. En su obra, por otra parte, abundan los discursos en boca de los personajes que intervienen. Son reconstrucciones hechas por él de acuerdo con el personaje y la situación. Observamos así a través de ellos los móviles de los distintos protagonistas, al tiempo que contribuyen a la dramatización del relato.